

EL USO DE LA PERÍFRASIS *ESTAR + GERUNDIO* EN TIEMPOS PERFECTIVOS PARA SIGNIFICAR PREDICADOS DE ACTIVIDAD ATÉLICOS

BIODATA

Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad Complutense, grado de Maestría en Lingüística Hispánica y doctorando perpetuo es Profesor Titular del Instituto de Idiomas de la Universidad de Vilnius (Lituania) desde 1996. Enseña español a estudiantes de lingüística inglesa y española y a estudiantes universitarios de diferentes especialidades. También imparte clases de Literatura española y análisis de textos. Ha publicado el *Diccionario lituano-español* (2002), un manual de español para lituanos en cuatro partes (2003-2015) que cubre los niveles A1-B1 y acaba de entregar a la imprenta una *Gramática de español* escrita en lituano. Ha dedicado un par de artículos al análisis de errores. Ha impartido cursos de didáctica de español a estudiantes de Máster en E/LE.

RESUMEN

En este trabajo se pretende llamar la atención sobre el uso de la perífrasis *estar + gerundio* en pretéritos perfectivos (perfecto e indefinido) para significar predicados de actividad (*ver la televisión, oír música, trabajar, estudiar...*) en contextos durativos: *he estado leyendo, estuve leyendo*, expresiones cuyo valor muchos aprendientes (en especial hablantes de lituano y de lenguas eslavas) atribuyen erróneamente al pretérito imperfecto. Se trata de un caso específico de los tiempos verbales del español, que aunque está expresamente descrito en las gramáticas teóricas e incluso en gramáticas comunicativas como la de Matte Bon, no figura, al menos de modo expreso, en el Plan Curricular del Instituto Cervantes y tampoco se contempla en la mayoría de los manuales de español como LE. Teniendo en cuenta el uso real de esta forma, se reivindica para él un estatuto gramatical más destacado en la enseñanza del español del que tiene.

PALABRAS CLAVE: estar + gerundio, tiempos perfectivos, acciones durativas

ABSTRACT

This study aims to emphasize the use of the verbal periphrasis *estar + gerundio* in perfective past tenses (*pretérito perfecto* ant *indefinido*) to express *predicates of activities* (*ver la televisión, oír música, trabajar, estudiar...*) in context of continuous action: *he estado leyendo, estuve leyendo*. For these purposes many students (in particular Lithuanian and slave languages speakers) use improperly *pretérito imperfecto*. This specific issue of the Spanish verb tenses is often not included, at least explicitly in the *Cervantes Institute's Plan Curricular* and is not considered in the majority of Spanish manuals for foreigners, although is expressly described in the Spanish theoretical and communicative grammars as in the one of Matte Bon. Considering the real usage of this form in perfective past tenses, a more important grammatical status for it in teaching Spanish is reclaimed.

KEY WORDS: continuous forms, perfective tenses

1. DURATIVO EN PASADO ≠ PRETÉRITO IMPERFECTO

Uno de los errores más frecuentes en el uso de los tiempos que cometen estudiantes lituanos y de lenguas eslavas es emplear el pretérito imperfecto para significar acciones durativas en pasado referido a periodos terminados:

Hablantes lituanos:

"*trabajaba* tres meses",
"Nací en Panevėžys. *Estudiaba* en gimnasio de Panevėžys",
"*Estaba estudiando*... doce años",
"Nací... *Iba* a escuela",
"*Fumaba* cigarrillos por cinco años" (Rascón, 2013: 99).

Hablantes polacos:

"Yo *llamaba* Angelito durante una hora sin resultados",
"*Lloraba* tres días casi sin parar",
"Puso todas las cartas en la mesa y las *mezclaba*" (Fernández Jódar, 2006: 125-128).

Hablantes croatas:

"Una noche mis padres salieron y me dejaron sola. Estaba feliz. Me preparé la cena, *veía* la tele y sobre las once me acosté. De repente oí un ruido, me acerqué a la puerta y *escuchaba*." (Kočman, 2011: 6)

Hablantes rusos:

"Así que *tenía* que estar los tres días en el campo del festival",
"aquel año lo *pasaba* en la Complutense",
"durante una semana *planeaba* como celebrar",

"era un día de nueva tentativa y casi un mes *me preparaba*",
"*esperaba* casi un mes a que salga la respuesta" (Mañas, 2010: 80-81).

Es un error al que lituanos y eslavos tienden de un modo absolutamente natural, como demuestra el hecho de que en contextos durativos, sólo los estudiantes a los que se les ha llamado mucho la atención sobre este uso y son receptivos, usan el tiempo verbal correcto. Aparte de los ejemplos escritos de lituanos, se pueden aducir otros de expresión oral que ilustran esta tendencia innata a usar el imperfecto cuando se ha de emplear el perfecto o el indefinido.

En una práctica de conversación, hablando sobre dónde habían estado y hecho los participantes durante el verano, una estudiante de Filología Alemana afirmó: "*yo viajaba* a Alemania", pero no para contar un acontecimiento ocurrido en ese viaje: el viaje fue el acontecimiento (septiembre 1996). Antes de una clase el profesor pregunta a una alumna: "¿Qué has hecho este fin de semana?" Y ella, estudiante aplicada, responde con la certeza de hablar correctamente: "*Bailaba* en la disco". Al corregirla la alumna justifica la forma elegida: "pero *bailaba* TODA LA NOCHE" (otoño de 1998).

Más ejemplos: en una clase donde los alumnos escuchan una historia curiosa con visos de inverosímil que cuenta un hombre mayor, se les llama la atención expresamente sobre el uso del perfecto en la frase "un hombre que *ha vivido* mucho", recordando que en este caso se habla del pasado de una persona como experiencia vital que determina sus aptitudes presentes

(como es una persona que HA VIVIDO mucho, tiene muchas historias que contar). Se hace incluso un ejercicio de elección múltiple para fijar este uso concreto del pretérito perfecto, descartando expresamente el imperfecto. Pues bien, durante el rato de conversación por grupos o parejas una alumna comenta la historia diciendo: “es una historia extraña, pero como gente mayor vivía mucho, esta historia puede ser verdad” (1/6/2016). Más de una vez, al presentarse un alumno que ha pasado un tiempo en España, dice: “Yo estudiaba / trabajaba [o estaba estudiando / trabajando] tres meses en España”. Ejemplos de este error extraídos la lengua espontánea oral podrían aducirse decenas.¹ Más de una vez los alumnos se han atrevido a decir al profesor que estaba equivocado.

2. LA RAZÓN DE ESTE ERROR

El origen de este error, identificado y documentado entre lituanos y eslavos, está en la transferencia que se hace al sistema temporal del verbo español desde sistema verbal del lituano (lengua báltica) y de las lenguas eslavas, que distinguen formas durativas de formas perfectivas. En lituano la distinción aspectual imperfectivo/perfectivo se realiza, en la mayoría de los casos, mediante un prefijo que aporta la significación resultativa del verbo: el verbo *dibujar* (verbo que puede expresar predicados de actividad) es *piešti*, con prefijo *nupiešti*. Cuando se expresa una acción durativa se usa el verbo sin prefijo: “*Višą mėnesį piešė*

¹ Gras y Santiago, sin especificar la procedencia de los estudiantes, afirman en general que “los aprendices de E/LE producen habitualmente enunciados inadecuados” como los aquí ejemplificados (2012:19). Aquí aducimos ejemplos concretos de lenguas europeas concretas.

paveikslą” (Estuvo TODO EL MES pintando el cuadro) (Eitminavičius, 1999). Mientras que para expresar una acción terminativa o resultativa se usa el prefijo: “*Jis nupiešė vyskupo Antano Baranausko portretą*” (Pintó el retrato del obispo Antanas Baranauskas) (Žemaitytė, 1997).

En las lenguas eslavas los verbos se distinguen en imperfectivos y perfectivos: *leer* (verbo que también puede expresar predicados de actividad) en ruso es *читать* imperfectivo y *прочитать* perfectivo (a veces es el mismo verbo con prefijo, pero pueden ser dos verbos distintos: *comprar* - *покупать* imperfectivo / *купить* perfectivo). Por ejemplo:

“-Я вчера **читала** интересный роман. Ayer estuve leyendo una novela

- Ты **прочитала** его ¿La leíste entera?

-Нет, я **читала** всё утро, но не **прочитала** его. No, estuve leyendo toda la tarde, pero no la *terminé*”

Los estudiantes de español lituanos y eslavos, al aprender la distinción de los pretéritos perfectivos (perfecto e indefinido) del imperfecto, asocian el sentido durativo al imperfecto (Cfr. Fernández Jódar, 2006:125; Mañas, 2010: 79), lo que conduce directamente al error suficientemente ejemplificado antes. Por eso el profesor tiene que estar advertido para no caer en explicaciones simplistas, que cohonestan el error y lo hacen muy difícilmente corregible. Basta que el profesor defina el pretérito imperfecto como el tiempo que se usa para “expresar acciones continuadas en el pasado” referidas a un periodo de tiempo concluido para que el aprendiz sea incapaz por sí solo de asumir que 1. el tiempo adecuado tiene que ser perfectivo (*ESTUDIÉ EN UN colegio de Panevėžys*), y 2. cuando se expresa la acción como tal

acción, obviando el resultado, o se quiere enfatizar la duración, existe una correspondencia precisa a esas expresiones durativas usando la perífrasis *estar + gerundio*: *HE ESTADO leyendo (una hora)*.

El análisis de estos errores plantea la premisa de que, en contextos de pasado, hay que hacer una distinción entre el aspecto imperfectivo y la expresión de acciones continuativas o durativas. En el lituano y las lenguas eslavas lo imperfectivo y lo durativo están estrechamente vinculados y prueba de ello es que cuando en la frase se indica expresamente la duración, se usa la forma correspondiente al aspecto imperfectivo (en el caso del lituano) o el verbo imperfectivo (en el caso, por ejemplo, del ruso):

“Mano tētis ilgą laiką DIRBO statybose, STATĖ namus tarybiniais laikais” (Delfi, 24-05-2013) *Mi padre ESTUVO mucho tiempo TRABAJANDO en la construcción, CONSTRUYÓ casas en tiempos soviéticos.*

Pero en español cuando un evento, incluso continuado, se concibe en el pasado como realizado en un periodo de tiempo, se usan el pretérito indefinido (NGLE, 2009: 1691, 1736-1737) y el pretérito perfecto (NGLE, 2009: 1726), ya que ese tiempo limita la acción y ésta se concibe como terminada. Por tanto el profesor de español debe distinguir de un modo expreso lo imperfectivo de lo durativo para evitar la confusión a la que los aprendices lituanos y eslavos están abocados por interferencia de su lengua materna y a veces inducidos por su enseñante o enseñantes.

Para dilucidar este aspecto concreto es de gran ayuda la clasificación de los predicados establecida por Vendler (1957) y

las distinciones de predicados según los criterios de *dinámico, durativo, delimitado* que han sido plenamente asumidas por los gramáticos españoles.

3. EL ASPECTO LÉXICO DE LOS PREDICADOS. LOS PREDICADOS DE ACTIVIDAD

La RAE adopta la distinción de predicados en *actividades* (*ver la televisión*), *realizaciones* (*leerse un libro*), *logros* (*llegar*) y *estados* (*ser alto*) (NGLE, 2009: 1692) y el desglose de los rasgos distintivos de estos predicados en los conceptos de *dinamismo, duración, delimitación* (NGLE, 2009: 1694). Los predicados de actividad (que son los que nos ocupan aquí) son dinámicos, porque significan que ocurre algo (igual que las *realizaciones* y los *logros* y frente a los *estados* en los que no ocurre nada), son durativos (como las *realizaciones* y los *estados*, que se cumplen en el tiempo y frente a los *logros* que son acciones puntuales), pero no están delimitados, es decir, no tienen un límite, un acabamiento (al igual que los *estados* y frente a las *realizaciones* y los *logros* que significan una acción culminada): se puede *leer un libro* y no terminarlo. A los predicados no delimitados se les llama *atéllicos* frente a los delimitados, llamados también *télicos* (antes llamados *desinentes*). Los predicados de *actividad* son, por tanto dinámicos, durativos y atéllicos (cfr. Gras y Santiago 2012:20-21)

Comparamos aquí las *actividades* con las *realizaciones*, porque hay muchos verbos –los que significan o pueden significar acciones continuadas o durativas–, que dependiendo del contexto morfosintáctico pueden significar bien *actividades*, por ejemplo,

Ayer ESTUVE LEYENDO el libro hasta la 1 de la noche,

bien *realizaciones*, por ejemplo,

ME LEÍ el libro en dos días².

La oposición entre estos dos predicados queda clara si intentamos intercambiar los complementos de duración:

*Ayer ESTUVE LEYENDO el libro en dos días,

*ME LEÍ el libro hasta la 1 de la noche.

Las *realizaciones* (al igual que los *logros*) admiten determinaciones temporales conclusivas o delimitativas (Yllera, 1999: 3406) y también admiten la perífrasis *tardar (un tiempo) en + infinitivo: en tres días*, y no lo admiten las *actividades*:

HICE la maqueta en tres días (*Tardé tres días en hacer la maqueta*)

Mientras que las *actividades* admiten determinaciones temporales no conclusivas: (*durante*) *cuatro horas, desde las..., mucho tiempo...*, y no las admiten las *realizaciones*:

ESTUVIMOS cuatro horas HABLANDO (**Tardamos cuatro horas en hablar*).

Una realización es tal cuando se culmina lo significado por el predicado. En cambio una actividad puede transcurrir durante un

² Cuando expresamos *leer por completo* una unidad de lectura, como un libro o un artículo, el verbo se hace reflexivo, como *tomarse un café, aprenderse una poesía...* "El pronombre *se* acentúa el carácter perfectivo de la acción verbal" (Fernández Ramírez, 1986: 595-596).

periodo y no terminar, pero realmente la actividad ha tenido lugar como tal, al igual que un vaso de agua no deja de ser agua por ser poca o mucha, como señala gráficamente E. de Miguel (1999: 3020). Con verbos que pueden formar parte de predicados de *actividad* o *realización*, se dan oraciones de "acción inconclusa", como denomina la RAE:

"*Leyó el libro durante media hora* implica, en efecto, "no terminó de leer el periódico". (...) si se dice *Leyó el diario en media hora*, se interpreta que se concluyó la lectura. Aun así, muchos hablantes prefieren la perífrasis progresiva "estar + gerundio" para la primera opción [*el subrayado es nuestro*], ya que inhibe más claramente el componente télico de los predicados de realización: *Estuvo leyendo el diario durante media hora*. Como se ve, la interpretación de acción inconclusa es el resultado de convertir las realizaciones en actividades anulando o suspendiendo su componente télico" (NGLE, 2009: 1673).

En el capítulo de "Perífrasis de gerundio" la RAE es más explícita:

"Los textos muestran que "estar + gerundio" se usa de forma preferente con verbos que denotan actividades, es decir, eventos sin límite natural como en *estuvo [esperando – lloviendo – manejando – mirando – pensando – trabajando – viviendo]* (NGLE, 2009: 2187)

4. LA PERÍFRASIS ESTAR + GERUNDIO EN PRETÉRITOS PERFECTIVOS

Los predicados de actividad son susceptibles de ser utilizados, entre otras muchas, con las perífrasis *ponerse a + infinitivo, dejar de + infinitivo*, que indican el inicio o la interrupción de esa actividad, pero el uso de la perífrasis *estar + gerundio*, que expresa esa acción en su transcurso, en su mismo ocurrir, como corresponde a su carácter de actividad continuada, es tan

sistemático en el español, como señala la RAE, que en las gramáticas y métodos de español para extranjeros aparece destacada sobre las demás perífrasis. Sin embargo, en estas obras no es proporcional la atención que se le presta a esta perífrasis en el presente que en los pretéritos –especialmente el perfecto y el indefinido.

En el Plan Curricular Cervantes se menciona únicamente esta perífrasis dentro del nivel A2 en el apartado 12. “El sintagma verbal”, subapartado 12.1. “El núcleo”: “Perífrasis aspectuales de gerundio: *estar* + gerundio” y no vuelve a mencionarse, tal vez porque se da por supuesto que esta perífrasis se usa en todos los tiempos verbales y no se explicita en ninguno de los niveles (desde A2 en adelante) el uso de esta perífrasis en los tiempos. Y en la gran mayoría de manuales de español para extranjeros, fuera de la clara distinción entre el presente no perifrástico y el presente con la perífrasis *estar* + *gerundio* “leo *todos los días*” ≠ “estoy leyendo *en este momento*” no se señala explícitamente, salvo algún ejemplo aislado, que al hablar de una acción durativa ocurrida en un pasado reciente o remoto y especialmente atética, la *forma preferente* es la perifrástica.

Sin embargo, en el uso del español, un hispanohablante, aunque puede decir “*bailé* toda la noche”, es más natural y lógico que diga “*estuve bailando* toda la noche”. E incluso sin expresar la duración de la acción, la prolongación de una acción (o el énfasis en la acción misma sin atender a su resultado) se refleja en el uso de la perífrasis: “estuve en el Ministerio y *estuve hablando* con el subdirector de Energía Nuclear” (conversación familiar 03/91, CREA).

El influyente gramático S. Fernández Ramírez fue contundente en un artículo de 1960 exclusivo sobre “la fórmula *ESTAR* + *GERUNDIO*”:

“Es el caso que en la literatura sobre el tema no se habla o apenas se habla de lo que puede representar, desde el punto de vista semántico y funcional, el elemento *estar* de la fórmula. Se olvida que entre la masa de testimonios hay empleos exclusivos de la fórmula con gerundio, en donde no entran para nada las formas simples, es a saber: el uso de *estar* en tiempos verbales perfectivos con el gerundio en verbos que denotan acciones verbales continuadas o cursivas, cuando se quiere abarcar la duración total, grande o pequeña, del acaecimiento. ‘*Estuvimos* toda la mañana *buscando* hierba hasta mediodía (...).’ Los usos sin perífrasis (‘*te busqué* toda la mañana’) son relativamente escasos.” (Fernández Ramírez, 1986: 536-537).

En la *Gramática Descriptiva* se sistematiza el uso de estas formas perifrásticas especificando que “son más frecuentes cuando aparece un complemento circunstancial que destaca la duración” (Yllera, 1999: 3405) y se llega a decir que “al destacarse la duración del proceso prescindiendo de su conclusión, LA PERÍFRASIS ES PRÁCTICAMENTE OBLIGATORIA CON EL AUXILIAR EN TIEMPO PERFECTIVO [*el destacado es nuestro*].

ESTUVIERON CHARLANDO desde las tres de la mañana

**CHARLARON desde las tres de la mañana*” (Yllera, 1999: 3407).

Esta distinción de las formas perifrásticas de las simples y concretamente en los pretéritos perfectivos, que podía quedar relegada al análisis meramente especulativo de los gramáticos teóricos, se contempla como objeto de estudio en la enseñanza del E/LE en la *Gramática comunicativa* de Matte Bon (2006: 164-165). Díaz y Yagüe en *ELEfante* dedican un apartado específico

para el uso de *estar + gerundio* en pretérito indefinido (pág. 26) y perfecto (pág. 39).

De lo expuesto hasta ahora se infiere que el uso de la forma perifrástica en pretéritos perfectivos con predicados de actividad es especialmente frecuente, y por tanto, más recomendable al enseñar español, cuando se dice expresamente la duración de la acción (bien con un sintagma nominal con significado durativo, como *tres horas*, bien con un sintagma preposicional con *durante*³). Pero incluso cuando no hay expresión de la duración en la frase, también se usa la forma perifrástica en pretéritos perfectivos para priorizar la acción misma en su transcurso (obviando el resultado), que tuvo lugar a lo largo de un periodo de tiempo.

5. EJEMPLOS EN DISCURSOS NARRATIVOS

Al buscar estas formas perifrásticas de los pretéritos indefinido y perfecto en dos novelas de realismo social (aptas para pulsar el uso del español, puesto que su estilo se caracteriza por ser reflejo del lenguaje común), *El fulgor y la sangre* (1954) de Ignacio Aldecoa y *Entre visillos* (1958) de Carmen Martín Gaité, se han encontrado bastantes ejemplos de *estar + gerundio* en pretéritos perfectivos en los dos casos: con mención expresa de la duración y sin ella.

³ Aunque las gramáticas aducen continuamente ejemplos con *durante*, de hecho es mucho más frecuente la expresión de la duración sin esta preposición (*Viví tres años en Italia*), y usada con la perífrasis *estar + gerundio* en indefinido aparece con mucha frecuencia entre sus dos elementos: *Estuve DOS MESES trabajando en correos*.

En *El fulgor y la sangre*:

pretéritos perfectivos con <i>estar + gerundio</i>		23	pretérito indefinido 22
			pretérito perfecto 1
con indicación de la duración	18	sin indicación de la duración	5

de 23 casos de pretéritos perfectivos (22 de indefinido y 1 de perfecto compuesto), 18 llevan indicación de la duración y 5 no. Algunos ejemplos:

“Sé que era navarro, o de por arriba; me ESTUVO HABLANDO durante todo el baile de que su tierra era mejor que la nuestra, más rica y más bonita.” (*Dos de la tarde*); “ESTUVO mucho tiempo OBSERVANDO. Después se sentó y volvió la mirada.” (*Dos de la tarde*); “Felisa ESTUVO ESPERANDO a su padre hasta muy avanzada la noche.” (*Tres de la tarde*); “María ESTUVO LEYENDO toda la tarde una novela de sus hermanas.” (*Cuatro y media de la tarde*); “ESTUVO CONTEMPLANDO a los dos guardias. Parecía que se hallaban muy excitados.” (*Seis de la tarde*)

Verbo *esperar*:

pretérito perfecto con <i>estar + gerundio</i>	pretérito perfecto forma no perifrástica
4	5

Si tomamos uno de los verbos más repetidos en la forma perifrástica (*esperar*), y lo comparamos su frecuencia de uso con la forma simple en pretéritos perfectivos, resulta que hay 4 casos de forma perifrástica (los cuatro con indicación de duración) y 5 de forma simple –un ejemplo de ellos: “No dio importancia a que su padre y su hermano no hubieran regresado (...). ESPERÓ como

siempre" (*Tres de la tarde*). En todos ellos el sentido es de realización: una espera como acción culminada. De estos 5 casos hay uno con indicación de duración: "Las hermanas de Carmen ESPERARON un tiempo prudencial y se escaparon" (*Seis de la tarde*). En esta frase la expresión durativa no impide el sentido resultativo o de realización que refleja la forma simple y el sentido general de la frase completa.

En la novela *Entre visillos*,

pretéritos perfectivos con <i>estar + gerundio</i>		28	pretérito indefinido 20
			pretérito perfecto 8
con indicación de la duración	7	sin indicación de la duración	21

de 28 casos de pretéritos perfectos (20 indefinido y 8 perfecto compuesto), 7 oraciones tienen indicación de duración y 21 no. Algunos ejemplos:

"—Ah, mira, las tijeritas pequeñas —dijo Julia—. Las ESTUVE BUSCANDO ayer. Luego me arreglas un poco las uñas, ¿eh, Isabel?". (*I, uno*); "Con la barbilla en las palmas de las manos y la ceja izquierda ligeramente levantada, ESTUVO un rato ESPÍANDOSE la expresión del rostro plano y vulgar." (*I, Tres*); "Anoche me desperté y ESTUVE ESCRIBIÉNDOLE cosas como las que me escribe él, diciéndole que me acordaba mucho de todo lo de ese año cuando nos hicimos novios, que..." (*I, Siete*); "Estaba trabajando cuando llegamos nosotros y no lo dejó en todo el tiempo, pero los amigos ESTUVIERON SIRVIÉNDOSE bebidas y poniendo música, sentados por el suelo." (*I, once*); "No deje que la riñan de ninguna manera. No es tarde; HEMOS ESTADO HABLANDO de cosas que le interesan, ¿no le parece?" (*II, quince*)

En esta novela son más los casos de forma perifrástica de los pretéritos indefinido y perfecto compuesto (en pluscuamperfecto

hay también 6 formas perifrásticas) sin expresión de la duración, lo que demuestra que el uso de la perífrasis no depende exclusivamente de la aparición de un complemento de duración. La perífrasis enfatiza la actividad en su transcurso haciendo abstracción del resultado de la misma.

Tomamos ahora el verbo *buscar* para comparar su uso en pretéritos perfectos en forma perifrástica y no perifrástica: 4 formas de *estar + gerundio* (3 en indefinido, 1 en pretérito perfecto), 8 formas en forma no perifrástica (todas en indefinido).

pretérito perfecto con <i>estar + gerundio</i>	pretérito perfecto forma no perifrástica
4	8

Algunos ejemplos:

Forma perifrástica: "Esa fotografía hace tiempo que no la veía y anoche me desperté y la ESTUVE BUSCANDO. (...) sentía mucha angustia y me llevé la fotografía a la cama para mirarla" (*I, Cuatro*); "—Nada, un borracho, un idiota. (...) Mercedes ha hecho el ridículo con él, le HA ESTADO BUSCANDO todo el tiempo, se ha hecho unas ilusiones horribles." (*II, dieciséis*).

Forma no perifrástica: "Luego cogió el bolso de Gertru de encima de la silla y BUSCÓ dentro. Lápiz no tenía. Llaves, cartas, fotos, una barra de labios." (*I, cinco*); "(Si espero a mañana para hablarla es peor; se habrá enfriado la cosa y será peor.(...)) BUSCÓ las palabras, trató de decirlas, pero no era capaz de abrir los labios." (*II, doce*).

No queremos dar ningún valor demostrativo a la frecuencia de usos perifrástico y no perifrástico, fuera del hecho de que el recuento de estas formas perifrásticas –en una unidad discursiva extensa como es una narración novelada– pone de manifiesto que realmente se usa la perífrasis *estar + gerundio* en pretéritos

perfectivos con predicados atélcos. Solo pretendemos ejemplificar el matiz durativo o de acción en proceso de las oraciones con indicación de la duración y sin ella: la forma perifrástica significa una acción que ocupa un periodo de tiempo, determinado expresamente o no y que prescinde de su resultado, mientras que la forma simple, en comparación, sugiere una acción puntual, o bien su acabamiento –*buscó (y encontró o no encontró)*–, obviando la duración de esa acción, que en estos casos no es pertinente.

Hablando en términos estructuralistas podríamos afirmar que considerando el rasgo durativo (+/-) en los pretéritos perfectivos, el indefinido y el pretérito perfecto en la forma perifrástica *estar + gerundio* son el término marcado de la oposición, mientras que estos mismos tiempos en la forma sencilla son el término no marcado. En este caso el rasgo durativo es más específico (y menos frecuente) que el no durativo, pero tiene su expresión lingüística propia, por lo que ésta debe ser explicitada en las descripciones del español para extranjeros, y con más razón cuando realmente existe la necesidad de expresar el matiz durativo. Prueba clara de esta necesidad expresiva es que muchas veces los estudiantes eligen erróneamente el pretérito imperfecto porque lo consideran la forma adecuada.

6. CUÁNDO ENSEÑAR *ESTAR + GERUNDIO* CON PRETÉRITOS PERFECTIVOS

Veinte años de enseñanza del español a lituanos, bregando con errores propios y ajenos y aprendiendo de colegas y alumnos, son más que suficientes para convencer al profesor de que las explicaciones generales son contraproducentes y que ha de explicarse cada ítem concretando lo más posible el tipo de

palabras con que se usa, los contextos, las restricciones, aduciendo los ejemplos de uso, las muestras de lengua más ajustadas a la realidad. Está claro que el docente siembra y es el aprendiente el que asimila a su manera los conocimientos transmitidos y que su interlengua es la que en definitiva forja el uso de ese idioma no nativo, pero el profesor debe dar unas pautas claras y nada ambiguas para que su español sea lo más parecido al de un hispanohablante.

Matte Bon en su *Gramática* (2006: 164-165) y Díaz y Yagüe en su *ELEfante* (26, 39) exponen en su descripción sistemática de los tiempos verbales la diferencia de expresión a que nos estamos refiriendo: la forma tradicional de los pretéritos perfectivos para realizaciones (y logros, e incluso estados en los casos en que se exige), la perífrasis *estar + gerundio* para verbos de acción continuada y de acciones repetitivas. Pero al enseñar la lengua española de un modo consecutivo no es bueno pretender que los estudiantes asimilen de golpe todos los ítems referidos a una categoría o tiempo gramatical. Siempre hay que dosificar la información.

Pensamos que, teniendo en cuenta el uso real del español, los recursos expresivos de la propia gramática española y teniendo a la vista los errores que cometen los estudiantes al confundir lo imperfectivo con lo durativo, la perífrasis *estar + gerundio* se merece un lugar más destacado en el Plan Curricular y en los manuales de español para extranjeros que el de mera *perífrasis*, sin concretar su uso en los demás tiempos (en especial los pretéritos), además del presente. No abogamos por la consideración de las formas perifrásticas de *estar + gerundio* como un tiempo verbal, tal como se contempla en la gramática inglesa (*present, present continuous, present perfect, present*

perfect continuous...), porque esta distinción no pertenece a la tradición gramatical española y porque el uso de la forma continua no es tan frecuente está ni tan generalizado en español como en inglés (por ejemplo, cuando telefonamos a alguien no decimos “*te *estoy llamando* para decir...”, sino “te *llamo* para decir...”). Pero se le debe conceder un estatuto gramatical más visible, como ya se hace en algunos manuales más recientes que dedican actividades y ejercicios más específicos para practicar este ítem en los tiempos perfectivos.

Cada tiempo nuevo, y especialmente cada pretérito, es siempre un reto para el estudiante, porque supone un reajuste en su modo de enfocar el pasado (ya que cada pretérito supone una visión distinta del pasado, y en el caso de los perfectivos muchas veces se solapan), una apertura a un sistema temporal que, dependiendo de la lengua materna, puede ser más próximo o más ajeno y extraño al propio. Tanto al enseñar el pretérito perfecto, como el imperfecto, como indefinido, se empieza por cuestiones morfológicas y se aplica al uso con los verbos ya conocidos o nuevos más aptos para cada tiempo. Si, por ejemplo, se ha explicado el pretérito perfecto, una práctica normal es la de hablar o escribir qué has hecho *hoy* y pueden proponerse los verbos sobre lo cotidiano: *me he levantado, he ido al trabajo, he llegado tarde, he comido...* Con los indicadores de tiempo facilitamos la asociación de este tiempo a formas circunstanciales concretas: *Nunca he montado en globo...* Después se amplía el uso hablando de experiencias de nuestra vida: *hemos viajado, he cantado en un coro...*

Pero conforme avanza el aprendizaje y volvemos atrás para consolidar conocimientos adquiridos, se deben explicitar casos más específicos. En lo que afecta a nuestro tema, una vez que el

aprendiente domina el uso del pretérito del que se trate, es recomendable abordar en un momento apropiado el caso del ese pretérito con verbos que significan un evento durativo, planteando aquí la dicotomía de las realizaciones y las actividades al introducir la variante perifrástica de *estar + gerundio*, ya conocida en presente. Es el momento de mostrar a nuestros alumnos que no es lo mismo

Este fin de semana HE VISTO una película muy buena, o HE ESCRITO un correo muy largo

que

Este fin de semana HE ESTADO VIENDO la televisión, o HE ESTADO ESCRIBIENDO un correo muy largo.

En los primeros casos se destaca el resultado de la acción verbal, su realización o culminación, en los segundos se resalta la misma actividad en su transcurso temporal, sin señalar, ni tampoco negar⁴, que se haya concluido. Los dos eventos –realizaciones y actividades– ocuparon un tiempo, pero en los segundos se acentúa el mismo evento en su desarrollo o, usando la terminología típica de los diccionarios, la *acción*, no el *efecto*.

La expresión de la duración es un elemento que se asocia directamente a este uso: *De 10 a 12 HE ESTADO HABLANDO con un cliente* (Yllera, 1999: 3407). Es necesario hacer ejercicios y actividades enfocadas a explicitar esta distinción y los alumnos, a pesar de sus iniciales gestos de perplejidad, lo terminan

⁴ “*Estuve leyendo el diario* no implica “Terminé de leerlo”, pero tampoco es incompatible con esta interpretación” (NGLE, 2009: 2187).

aprendiendo. De esta manera, si el aprendiente todavía no conoce el pretérito imperfecto, se están poniendo las bases para que cuando ya maneje los tres pretéritos, tenga una alternativa correcta a *Este fin de semana VEÍA la televisión*, frase que un lituano o un eslavo sin duda estará tentado a decir.

La forma perifrástica en pretérito perfecto no es fácil de asimilar, ya que consta de tres unidades. En cambio la forma perifrástica en pretérito indefinido es más accesible, dado que una de las primeras formas que aprenden, por su frecuencia, es precisamente *estuve, estuvo...* (*Ayer estuve en el bar*). Si ya se les llamó la atención sobre esos verbos que pueden expresar la acción en su transcurso con la perífrasis *estar + gerundio*, obviando el resultado, los aprendientes asimilan sin grandes problemas la forma perifrástica en indefinido. Se ejemplifica sin dificultad que para expresar la misma acción en su transcurso, haciendo abstracción del resultado, se usa la forma perifrástica:

ESTUVIMOS PREPARANDO una presentación;

sin olvidar que con el mismo verbo en la forma simple se puede expresar el resultado:

PREPARÉ una presentación,

Se establece de este modo una oposición significativa, fácil de percibir.

Hay que insistir que la indicación expresa de la duración de la acción viene a ser un *indicador de tiempo* de esta forma específica:

ESTUVIMOS CANTANDO hasta las tantas de la noche.

Si aprenden este ítem, ya no se sorprenden tanto al corregirles cuando usan en este caso el imperfecto, al que tienden de modo innato lituanos y eslavos en estos contextos.

Es muy interesante añadir que los verbos de *logro*, la forma perifrástica en los tiempos perfectivos expresa la repetición de la acción (Yllera, 1999: 3406; Díaz y Yagüe: 39):

Juan me ESTUVO OCULTANDO su vicio todos esos años.

El pretérito imperfecto (discriminado en este trabajo) en esta forma perifrástica se usa con los mismos verbos de actividad durativa cuando esta actividad es el marco, el contexto, la circunstancia de un acontecimiento expresado en pretérito perfectivo: *No he podido contestar, me has llamado cuando ESTABA DUCHÁNDOME*. Ya en niveles más avanzados dirán con propiedad "Ah, si estás aquí, te *ESTABA BUSCANDO*", que supone un dominio mucho mayor del español.

7. VALORES ESPECÍFICOS DE LA FORMA PERIFRÁSTICA DE LOS PRETÉRITOS PERFECTIVOS

Resumiendo, la forma perifrástica *estar + gerundio* en pretéritos perfecto e indefinido en predicados de *actividad* tiene dos matices significativos que la distinguen de los pretéritos perfecto e indefinido sencillos y con los que se puede establecer una oposición suficientemente clara:

a) EL CARÁCTER DE ACCIÓN EN SU TRANSCURSO, DONDE SE SUBRAYA EL PROCESO MISMO y el resultado (si lo hubo) queda eclipsado: *HE*

ESTADO ARREGLANDO (ESTUVE ARREGLANDO) la ducha (si la arregló o no, no es información pertinente). La diferencia entre la frase mencionada y *He arreglado (arreglé) la ducha*, donde claramente se expresa el resultado de la acción, es bastante significativa.

b) EL CARÁCTER DURATIVO DE LA ACCIÓN EXPLICITADO O NO POR UN COMPLEMENTO DE DURACIÓN: *ESTUVIMOS BAILANDO toda la noche, Juan ESTUVO BUSCANDO un libro por la casa*. Aquí la oposición con las formas no perifrásticas puede no ser tan neta como en a., porque se puede decir *Bailamos toda la noche y Juan buscó un libro por la casa*, pero la forma simple confiere un valor resultativo a la acción, mientras que la variante perifrástica aporta un matiz durativo más específico que no tiene la no perifrástica.

Es por ello por lo que consideramos que esta forma perifrástica se merece un lugar más destacado en la enseñanza y los manuales de español.

Para terminar por donde empezamos, volvamos ahora a los errores escritos mencionados al principio de este estudio para ver cómo las distintas frases se expresan mejor con perífrasis o sin ella. En todas las frases el tiempo debe ser perfectivo, pero no todos ellos deberían sustituirse por la forma perifrástica. En el caso de los estudiantes lituanos, en la frase

"trabajaba tres meses"

el verbo podría usarse en pretérito indefinido o perfecto tanto en forma no perifrástica como perifrástica (*trabajé / he trabajado, estuve trabajando / he estado trabajando*). En contextos biográficos es más normal la forma simple, ya que cada acción enumerada en una biografía es como una etapa terminada y

cerrada. Dado que la frase mencionada aparece en un contexto de autobiografía parece más natural la forma sencilla, como ocurre en la mayoría de los ejemplos siguientes:

"Nací en Panevėžys. Estudiaba [ESTUDIÉ] en gimnasio de Panevėžys",
"Estaba estudiando [ESTUDIÉ]... doce años",
"Nací... Iba [FUI] a escuela".

Pero cuando cobra mayor protagonismo la duración de una acción, fuera de un contexto autobiográfico, la forma más esperable es la perifrástica:

"Fumaba [ESTUVE FUMANDO] cigarrillos por cinco años".

En este caso el sentido del predicado es de acción repetitiva.

De los errores de hablantes polacos en la frase

"Yo llamaba Angelito durante una hora sin resultados" y
"Lloraba tres días casi sin parar",

es más apropiada la forma perifrástica: *ESTUVE LLAMANDO* (acción repetitiva), *ESTUVE LLORANDO*. En la frase

"Puso todas las cartas en la mesa y las mezclaba"

el ritmo de la narración que expone el curso de los acontecimientos exige más la forma sencilla: *MEZCLÓ*.

En la frase de la hablante croata

“Una noche mis padres salieron y me dejaron sola. Estaba feliz. Me preparé la cena, *veía* la tele y sobre las once me acosté. De repente oí un ruido, me acerqué a la puerta y *escuchaba*”

la forma *veía* debería ser *ESTUVE VIENDO*, mientras que *escuchaba* puede ser *cualquiera de las dos formas (ESCUCHÉ O ESTUVE ESCUCHANDO)*, pues no hay más contexto del que se pueda inferir el matiz que se quiere dar a la expresión.

De las frases de hablantes rusos, las frases

“Así que *tenía* que estar los tres días en el campo del festival”,
“aquel año lo *pasaba* en la Complutense”
exigen la forma sencilla *TUVE* y *PASÉ* (por la naturaleza de los mismos verbos *tener* y *pasar*), mientras que en las frases
“durante una semana *planeaba* como celebrar”,
“era un día de nueva tentativa y casi un mes *me preparaba*”,
“*esperaba* casi un mes a que salga la respuesta”

las formas perifrásticas son las apropiadas: *ESTUVE PLANEANDO*, *ME ESTUVE PREPARANDO* y *ESTUVE ESPERANDO*.

En definitiva, llamar la atención a nuestros alumnos sobre la posibilidad de expresar con propiedad, usando *estar + gerundio*, una acción que se realiza en un periodo de tiempo (los eventos durativos atélcos), subrayando su transcurso o su duración, no cabe duda de que enriquece sus recursos expresivos y, también, por qué no, reporta una satisfacción a los profesores, que ven cómo sus alumnos se expresan (casi) como los hispanohablantes nativos.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

Aldecoa, I. (2012), *El fulgor y la sangre*. ISBN: 84-320-2125-3.

Caro Dugo, C. (2008), “Veiksmazodžio laiko kategorijos problema verčiant iš ispanų kalbos į lietuvių kalbą ir iš lietuvių kalbos į ispanų kalbą. Būtujų laikų semantika”. *Kalbos studijos* 12.

CREA, Corpus de Referencia del Español Actual. Disponible en:
<http://corpus.rae.es/creanet.html>

De Miguel, E. (1999), “El aspecto léxico” en I. Bosque y V. Demonte (ed.) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, tomo II, Madrid: Espasa-Calpe.

Delfi (Portal de internet), 24-05-2013, disponible en:
<http://www.delfi.lt/pilietis/voxpopuli/kiek-kainuoja-paciam-pastatyti-nama.d?id=61452790>

Díaz, L. y Yagüe, A. *ELEfante. Gramática del español como lengua extranjera, Nivel B*, en marcoELE, revista de didáctica ELE. Disponible en:
<http://marcoele.com/gramatica/gramatica-b/>

Eitminavičius, S. (1999), *Kokia ugnim nušviesti*, en corpus de lituano DLKT (Dabartinies lietuvių kalbos tekstynas). Disponible en:
<http://tekstynas.vdu.lt/tekstynas/index.jsp>

Fernández Jódar, R. (2006), *Análisis de errores léxicos, morfosintácticos y gráficos en la lengua escrita de los aprendices polacos de español*, Poznań. Disponible en:
<http://www.doredin.mec.es/documentos/00820103007276.pdf>

Fernández Ramírez, S. (1986), "Algo sobre la fórmula 'estar + gerundio' (Publicado en *Studija Philologica. Homenaje a Dámaso Alonso*, Madrid: Gredos, 1960, vol. I., p. 509-516) recogido en *Gramática española. 4. El verbo y la oración*, p. 531-545. Madrid: Arco/Libros.

Fernández Ramírez, S. (1986), *Gramática española. 4. El verbo y la oración*. Madrid: Arco/libros.

García Muruais, T. (2000), "Algunas diferencias entre las funciones del aspecto verbal en lituano y en las lenguas románicas: implicaciones para la enseñanza de segundas lenguas" (*en lituano*), *Žmogus ir žodis*, III, 66-71. Disponible en: <http://www.biblioteka.vpu.lt/zmogusirzodis/PDF/svetimosioskalbos/2000/Svetimos%20kalbos2.pdf>

Gras, P. y Santiago, M. (2012), "Cómo hacer la gramática significativa: Aspecto léxico y aspecto gramatical". *Mosaico* 30, p. 19-25. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5308604>

Kočman, A. (2011), "Errores gramaticales comunes en alumnos croatas de español como segunda lengua en la producción escrita", *marcoELE, Revista de didáctica ELE* 13. Disponible en: http://marcoele.com/descargas/13/kocman-errores_croatas.pdf

Mañas Navarrete, I. (2010), *Análisis de errores en la producción escrita de estudiantes rusos de nivel avanzado de español en el uso de los tiempos de pasado*. Máster de formación de profesores de español como lengua extranjera, Universidad de Barcelona. Disponible en:

http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Biblioteca/2011_BV_12/2011_BV_12_09Manas.pdf?documentId=0901e72b80e0cf31

Martín Gaité, C. (1992), *Entre visillos*. Barcelona: Destino-RBA.

Matte Bon, F. (2006), *Gramática comunicativa del español. De la idea a la lengua*. Tomo II (nueva edición revisada). Madrid: Edelsa.

NGLE (2009): Real Academia Española, *Nueva gramática de la lengua española, Volumen I, Morfología, Sintaxis 1*: Madrid, Espasa.

Plan Curricular del Instituto Cervantes. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/default.htm

Rascón Caballero, A. (2013), "Avance de análisis de errores de la interlengua en estudiantes lituanos de español, II p." *Verbum* 4, p. 95-105. Disponible en: <http://www.journals.vu.lt/verbum/article/view/4986>

Vendler, Z. (1957), "Verbs and Times". *The Philosophical Review*, Vol. 66, No. 2. (Apr.), p. 143-160.

Yllera A. (1999) "La perífrasis verbales de gerundio y participio" en I. Bosque y V. Demonte (ed.) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, tomo II. Madrid: Espasa-Calpe.

Žemaitytė, Z. (1997), *Adomas Varnas: gyvenimas ir kūryba*. en corpus de lituano DLKT (Dabartiniės lietuvių kalbos tekstynas).

FECHA DE ENVÍO: 20 DE JUNIO DE 2016